

*Semana del  
2 al 8 julio  
2006*

**3. Algunos piensan que sus oraciones tienen que ser en voz alta, tristes y agotadoras.** Nosotros pensamos erróneamente que nuestras oraciones no prevalecerán con Dios a menos que luchemos con él como Jacob, que oremos tres veces al día como Daniel, o quedemos totalmente exhaustos de hacer guerra espiritual. Por supuesto hay veces cuando la oración ferviente es apropiada. Pero tenemos que sacar de nuestras mentes la idea que Dios no nos escuchará si no levantamos nuestras voces durante la oración.

Sin embargo nosotros, podemos hacer todas estas cosas fervientes sin emitir un sonido. Nuestras oraciones pueden ser tan feroces, poderosas y efectivas sin levantar nuestra voz. Ese era el caso de Ana, quien oró diligentemente por un hijo: <sup>1 Samuel 1:10</sup> "Con amargura de alma oró a Jehová, y lloró abundantemente."

Mientras Ana derramó su alma delante de Dios, ella no pronunció ni una sola palabra. Sin embargo, su profunda intercesión e integridad movieron el cielo. Y el Señor bendijo la oración de esta mujer con un hijo-el profeta Samuel quien se convirtió en la voz santa de Israel. Como Ana, a veces podemos estar demasiado débiles, o confundidos para levantar nuestras voces a Dios, todo lo que podemos hacer es llorar delante de él. Yo he estado en ese lugar, he ido a mi aposento secreto de oración cansado, dolido, deprimido, sin saber que hacer, no tenía nada para ofrecer al Señor. Todo lo que podía hacer era sentarme en su presencia y decir, "Por favor, sosténme Dios. Te necesito." David describe esta experiencia en el Salmo 6.

Nº 73

**El Vínculo**

• Nos llega este mes de la mano de David Wilkerson •

*Semana del  
11 al 17 junio  
2006*

A través de la Biblia, se le ordena al pueblo de Dios orar en todo tiempo, tenemos que orar cuando estamos arriba y cuando estamos abajo, en tiempos buenos y malos. Y debemos orar en todo tiempo-periodos de gozo y salud, también de enfermedad o depresión; falta de descanso y prosperidad, también de tristeza y de dolor. No importa nuestra situación o condición, debemos orar sin cesar.

Yo creo que cada cristiano sincero desea orar. Pero por supuesto, no todos actúan sobre ese deseo. Aún creyentes maduros descuidan la oración. Cuando ellos pasan tiempo en oración, lo encuentran difícil y tedioso, y pierden rápidamente el interés.

Cuando pregunto a mis amigos por qué encuentran tan difícil el orar, la mayoría de ellos levantan los hombros. Su amor por Jesús es genuino, y tienen grandes deseos de orar. Pero se encuentran desconcertados del por qué no son más persistentes en la oración.

Después de mucha oración y estudio de la palabra de Dios, el Señor ha iluminado este tema en mi vida. Los cinco impedimentos para la oración que prevalece son:

1. Algunos encuentran difícil creer que sus oraciones son aceptadas.
2. Algunos se sienten culpables porque oran sólo cuando están en problemas.
3. Algunos piensan que sus oraciones tienen que ser en voz alta, tristes y agotadoras.
4. Algunos enfatizan la oración mental en vez de la oración en voz alta.
5. La oración que prevalece es imposible sin la ayuda del Espíritu Santo.

*Semana del  
18 al 24 junio  
2006*

**1. Algunos encuentran difícil creer que sus oraciones son aceptadas.** A pesar de que ellos han escuchado el evangelio de la gracia predicado por muchos años, algunos cristianos aún carecen de la confianza de ser aceptados delante del Señor. Nada debilita más el deseo de orar que esto. Usted simplemente no puede creer que sus oraciones son aceptadas a no ser que crea que usted es aceptado. Y hasta que usted arregle eso, hasta que usted este convencido que puede ir al trono de Dios sin condenación, usted nunca experimentara la oración que prevalece.

Pablo nos dice que Dios nos adoptó simplemente porque él nos ama: "Según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el amado" (Ef. 1:5-6) El Señor no nos adoptó por ninguna otra razón que su gran amor por nosotros. Usted puede decir, "Tengo mucha vergüenza de acercarme. Todavía lucho con condenación."

Déjeme hacerle una pregunta: ¿Ama a Jesucristo? ¿Es usted su hijo? Entonces según las Escrituras, no importa lo que usted haya hecho, usted tiene el derecho de entrar en su presencia y encontrar toda la misericordia y gracia que necesita. De hecho, este es justo el tiempo en que él actúa como su sumo sacerdote.

"No tenemos un sumo sacerdote que no puede compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado." <sup>Hebeos 4:15-16</sup> Acercuémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro".

*Semana del  
25 junio al 1 julio  
2006*

**2. Algunos se sienten culpables porque oran sólo cuando están en problemas.** Cuando algunos cristianos son azotados con problemas, se postran sobre sus rostros y oran como si su casa estuviera en llamas. Pero entre sus crisis, ellos raramente oran. La mayoría están demasiado avergonzados para admitir esto. Ellos piensan, "Seguro, yo clamo al Señor fuertemente cuando uno de mis niños ha sufrido un accidente. Yo oro con frenes cuando me entero que un conocido que amo tiene una enfermedad que amenaza su vida. Las únicas veces que oro es cuando estoy al final de la soga. Amado no condeno esto, porque la Biblia no lo hace. La Escritura nos dice:

Sal. 107:26-29 "Descienden a los abismos; sus almas se derriten con el mal. Tiemblan y se tambalean como ebrios, y.. Entonces clamaron a Jehová en su angustia, y los libró de sus aflicciones. Cambia la tempestad en sosiego". Reprendió Dios a esta gente por clamar a él en medio de sus problemas? No- los libertó y calmó su tormenta.

¿Porqué Dios nos responde tan misericordiosamente cuando clamamos a él en una crisis, aún cuando no le busquemos en otro tiempo? Lo hace porque desea que después regresemos a agradecerle. " <sup>Sal. 107:28-31</sup> Claman a Jehová en su angustia y los libra de sus aflicciones...se alegran, porque se apaciguaron...Alaban la misericordia de Jehová, y sus maravillas para con los hijos de los hombres".

Yo creo que Dios nos está diciendo, "Yo haré cualquier cosa para tener comunión contigo. Así que, si tengo que sanarte y bendecirte durante tu crisis para llevarte al aposento secreto de oración, entonces yo lo haré."